

Secretaría de Prensa

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN ENCUENTRO CON LA
COMUNIDAD DE CAUQUENES

CAUQUENES, 3 de Julio de 1990.

Dijo el Gobernador, y dijo la verdad, que yo preferí tener un encuentro de este tipo a un gran acto de masas, porque yo creo que los pueblos se cansan de oír palabras de los políticos, entre los cuales me incluyo, y desean ser escuchados respecto de sus problemas.

Yo creo que la democracia en el fondo es un sistema de convivencia, no sólo de Gobierno, de convivencia entre la gente, fundada en el reconocimiento de la diversidad, no todos somos iguales, no todos pensamos lo mismo, no todos tenemos los mismos intereses. Y, en consecuencia, todos tienen que tener oportunidad de expresar sus aspiraciones, sus necesidades, sus intereses, sus opiniones. Fundada en el respeto a las personas, cualquiera que sea su posición, su condición, sus ideas, sus creencias, y fundada en la búsqueda del bien común.

Con el esfuerzo de todos, cotejando estos distintos intereses, tratar de entendernos para hacer lo mejor posible para impulsar el progreso que beneficia a todos.

Cuando no nos podemos entender, votamos, porque el sistema de la democracia es que se impone la opinión de la mayoría sobre la base de respetar a las minorías.

Yo le he pedido a los Parlamentarios de la región, sean de Gobierno o no, su concurrencia a esta gira, y les agradezco que hayan tenido la generosidad de acompañarme, ayer en Talca, hoy aquí en Cauquenes, porque creo que los habitantes de esta región, como los habitantes de las distintas regiones del país, por sobre las diferencias político-partidistas, buscan y esperan de las autoridades fórmulas para solucionar los problemas que les afectan.

Y estos problemas afectan a la comunidad más allá de las diferencias de partidos. Los partidos tenemos enfoques, tienen enfoques, yo pertenezco a un Partido, aunque como Presidente de la República ha dicho que aspiro a ser Presidente de todos y he

demandado a mi partido una autonomía a su respecto, no oculto mi condición de demócratacristiano, pero como Presidente de Chile entiendo que me tengo que colocar al margen o por encima de las diferencias partidistas. Tengo compromisos con un programa, un programa de gobierno, tengo compromisos de lealtad a quienes me apoyan, pero tengo, sobre todo, el compromiso de servir a todos los chilenos, sin distinción, procurar hacerlo.

Dentro de este espíritu, en verdad cuando uno visita esta región, y especialmente esta provincia de Cauquenes, no puede sino experimentar cierto encogimiento, se le aprieta el corazón, porque es una región postergada, porque es una región que ha ido empequeñeciéndose, como dijo el gobernador, que tiene muchos problemas, tiene uno de los más altos índices de desocupación en el país, tiene uno de los más altos índices de endeudamiento en el sector agrícola, en el país, es una región, y esta provincia, especialmente, es una provincia donde hay mucha pobreza y donde las posibilidades de surgir son limitadas.

Dentro de un criterio de justicia distributiva, lo lógico es que las autoridades centrales nos preocupemos, preferentemente de los que están más atrasados, porque el desarrollo del país va a ser humano y va a ser efectivo en la medida en que sea armónico, que todos vayamos participando en el desarrollo, y que no haya lugares que se desarrollan mucho, y llegan a ser como los países más desarrollados del mundo, mientras haya otros lugares que se quedan tan atrasados como los países primitivos. Entonces hay que ir balanceando.

Y en ese sentido, los criterios que aplicará el Gobierno a partir de la confederación del Presupuesto del próximo año, en la distribución del Fondo de Desarrollo Regional, van a inspirarse en un espíritu de justicia distributiva para ir en apoyo de los sectores más postergados.

Frente a los planteamientos específicos que aquí se han hecho, yo quisiera decirle a doña Leticia Vargas, pobladora, que es nuestro propósito incluir a Cauquenes en los programas de instalaciones mínimas, programas de lotes con servicios, que está formulando el Ministerio y que se han venido aplicando ya bajo el Gobierno anterior, pero que nosotros esperamos incrementarlos de una manera importante. Se trata, fundamentalmente, de dotar de agua potable, alcantarillado y luz, a las poblaciones, y de los servicios correspondientes a la vivienda, y que en una etapa posterior esta vivienda mínima pueda crecer, sea con la iniciativa y la capacidad de autoconstrucción de la propia familia beneficiaria, sea con la ayuda de un subsidio, si es capaz de hacer de ahorrar una cuota mínima que le dé el derecho a obtener ese subsidio.

Se trata, en síntesis, de que aquí el Gobierno no regala nada, porque el Gobierno no puede regalar. Se trata que proporcione los servicios fundamentales para satisfacer las necesidades indispensables de urbanización, pero que los propios pobladores tienen que colaborar en este esfuerzo.

Yo aprovecho de pasar un pequeño avisito. Yo le agradezco mucho a los pobladores que representa doña Leticia Vásquez que haya honrado el nombre de mi mujer en su población, pero yo les pediría que evitáramos personificar en gobernantes, en funcionarios, en políticos vivos, este tipo de instituciones. Yo le pido, y le pediré a mis compatriotas, que mi nombre y los nombres de mi familia no sean utilizados para nominar organismos, poblaciones o cualquier otro tipo, yo creo que estos honores deben ser otorgados a quienes lo merezcan después de sus días, pero que no es bueno que mientras uno está vivo su nombre sirva para esto, porque conduce a eso que algunos llaman "el culto de la personalidad", conduce a cierta forma de paternalismo gubernativo, y yo no quisiera que en mi Gobierno hubiera ninguna especie de paternalismo de parte de la autoridad.

Al doctor Ramírez, a don Nicolás Badilla y a don Raúl Pinochet, que han planteado desde distintos ángulos problemas del sector agrícola de esta provincia, yo les quiero decir que efectivamente el destino de esta región es agropecuario, forestal y pesquero, de esta provincia, y que en consecuencia es indispensable superar las limitaciones que hasta aquí hemos tenido.

Estamos haciendo un estudio muy circunstanciado, a través de la Superintendencia de Bancos, con participación de Corfo, Banco del Estado, Indap, y todos los bancos privados, para lograr una radiografía exacta de cuál es la causa del endeudamiento y de la morosidad en el endeudamiento, en toda la Séptima Región. Las autoridades del sector me han prometido entregarme las conclusiones de ese estudio en el curso de esta semana, de tal manera que sobre la base de esos estudios, podamos determinar por qué razón ciertos agricultores no pueden pagar sus deudas. Si hay problemas de ciertos cultivos que son deficitarios, que no son comerciales y que habría que buscar una reorientación. Si hay problemas de ineficiencia en los cultivos, o si hay problemas de que el agricultor no invirtió el crédito en el objetivo para el cual fue concedido.

Hay que estudiar y llegar a un diagnóstico que nos permita saber también de cuándo viene la deuda, porque hay gente que está endeudada hace muchos años, y que vive para servir la deuda, y trabaja todos los años y por mucho que trabaja la deuda le crece más de lo que gana, y entonces está desesperado. Y a veces la deuda le crece más que lo que vale su predio. Indudablemente ahí hay algo que está mal, del sistema, y quienes se encuentren en esa

situación necesitan un tratamiento especial para hacer una reliquidación de la deuda en términos que sean realmente razonables.

Pero habrá otros casos en que la cosa sea diferente. Habrá que fijar criterios para cada tipo de casos, para ir buscando las soluciones que sean más eficaces. Porque el Fisco no es un tonel sin fondo. Sería muy fácil decir "mire, que el Fisco pague", pero resulta que ¿de a dónde paga el Fisco? El Fisco tiene que cobrar contribuciones para satisfacer las necesidades públicas, construir caminos, mantener los servicios públicos, mantener las Fuerzas Armadas, Carabineros, la administración, los tribunales. En consecuencia, no se puede esperar, simplemente, la solución de que el Fisco se haga cargo de la deuda.

Pero puede haber casos que por responsabilidad de la propia política del Fisco, del Gobierno, en el sentido, por ejemplo, de que gente se endeudó el año 83 con el dólar a 38 y que vino el cambio y eso le ha seguido penando, que cambiaron las reglas del juego. Parece justo que en casos como ese el Fisco vaya en ayuda y se busque alguna fórmula de condonación parcial, de reliquidación de la deuda.

En todo caso, lo que quisiéramos sería sanear la antes posible la situación del sector productivo para que pueda dedicarse a trabajar tranquilo, sin la amenaza permanente de que le vayan a embargar o a sacar a remate.

Entendemos también que en esta zona es indispensable abordar a fondo el tema de la vitivinicultura. Hay ahí un problema muy serio, es que la vitivinicultura está definitivamente en decadencia, es un hecho real que hoy día en Chile se consume mucho menos vino que lo que se consumía hace 20 o 30 años. Entiendo que el consumo ha descendido prácticamente a la mitad. Pero, por otra parte, se han abierto mercados para la exportación del vino, y Chile está exportando cada día más vino. El problema es que no todos los vinos se pueden exportar.

¿Qué podemos hacer en este cubro? Yo conversaba hace algún tiempo con un conocido vitivinicultor español, que está trabajando también en Chile, y él me decía que había muy buenas posibilidades de exportación a los países nórdicos de vinos producidos en Chile, y de que en esta zona se podría emprender una política de cambio de cepas para producir vinos con moderna tecnología que tuviera mercados en el extranjero.

Ojalá sea así, pero no es cuestión de la noche a la mañana entusiasmarse con la idea y que el Gobierno empiece a repartir bonificaciones para que todos arranquen sus viñas y pongan nuevas cepas. Hay que hacer un estudio más a fondo, y en ese estudio tienen que participar ustedes, los vitivinicultores de esta zona, junto con otros vitivinicultores, con los organismos técnicos del

Estado, con los sectores que se preocupan de la exportación, que fomentan las exportaciones nacionales, y haciendo un estudio de mercados, de costos, podremos llegar a definir una política.

Yo no puedo prometer hoy día, de la noche a la mañana, así irresponsablemente, "mire, vamos a bonificar a todos los que planten buenas cepas, en reemplazo de las cepas que hay, porque a lo mejor ese sería una ilusión que pudiera fracasar. Pero lo que yo les prometo es que vamos a estudiar seriamente el asunto y lo vamos a estudiar con participación de ustedes, y juntos vamos a poder tomar una determinación.

Otro tema que aquí se ha planteado es el del regadío. Por lo que yo sé el Embalse Tutuvén tiene una capacidad de regadío bastante superior al que se aprovecha. Entiendo que se aprovecha más o menos en un tercio de lo que podría regar. Esto significa, ¿por qué ocurre esto? Porque faltan obras complementarias, porque hay que construir obras menores que permitan un mejor aprovechamiento. Haremos, por parte del Estado, el esfuerzo de destinar recursos para ello, pero al mismo tiempo tenemos que contar con la disposición de los sectores que se van a beneficiar con esas obras de contribuir, no antes, porque antes no lo pueden hacer, pero de tomar un compromiso serio de contribuir al pago o financiamiento de esas obras que les permite mejorar su tierra, mejorar su productividad y, en consecuencia, mejorar sus ingresos.

En relación a estos mismos planteamientos, y al que nos hacía Carmen Picó, yo quiero decir que realmente el tema de la juventud, en nuestro país en general y en esta región en particular, es verdaderamente preocupante. El sistema educacional chileno no ha evolucionado como lo exigen los tiempos. Tenemos un sistema de enseñanza básica, de ocho años, que resulta insuficiente y un sistema de enseñanza media, al cual llega sólo una parte de los estudiantes, cuya orientación sigue siendo la de hace 20 o 30 años: para mandar niños a la universidad. Y resulta que de cada cuatro niños que salen de la enseñanza media sólo uno tiene acceso a la universidad. Y los tres restantes quedan frustrados y no han aprendido nada útil para ganarse la vida.

Alguien decía denantes en Parral "son cesantes ilustrados, si es que realmente son ilustrados". Entonces tenemos que buscar una orientación práctica a la enseñanza, de tal manera que ésta abra posibilidades para que los niños y los jóvenes vayan adquiriendo conocimientos que los habiliten no sólo para llegar a la universidad, si tienen las condiciones para ello, sino también para ganarse la vida en otras actividades.

Y esto hay que hacerlo con un criterio regional. En esta zona indudablemente que hay que darle una orientación hacia la agricultura, hacia la pesca, hacia la vitivinicultura, a la enseñanza del nivel medio. En el norte habrá que dársela hacia la minería. En las distintas regiones esta orientación debiera estar

acorde con las posibilidades de la región.

Yo no les puedo prometer en este momento que esto lo vamos a hacer de la noche a la mañana. También hay que hacer un diagnóstico. Hay que preparar los profesores, hay que reestructurar el sistema educacional para esto. Es una cosa que requiere tiempo y que requiere esfuerzo, pero que también yo creo que podemos abordar sobre la base de que todos los sectores interesados se comprometan y hagan sus propios aportes.

Quisiera agregar otras cosas en relación con esta provincia. Queremos mejorar, en la medida de lo posible, el sistema educacional y por eso hemos estado determinando, hemos puesto en práctica un programa, con cooperación de naciones amigas, para mejorar la calidad de las 900 escuelas que en Chile, el último año, tuvieron el más bajo rendimiento. Es un plan que ha puesto en práctica el Ministerio de Educación y en breves momentos más, de aquí nos vamos a ir a visitar una escuela de aquí, en Cauquenes, donde se está poniendo en práctica este programa, que en el fondo son las escuelas que tienen más bajo rendimiento y que se trata de ayudarlas, capacitando a los profesores, proporcionándoles materiales y elementos a los estudiantes, mejorando la dotación de almuerzos y desayunos escolares.

Es decir, tratando de crear condiciones para que esa escuela rinda más. Este año hemos partido con 900 y seguiremos así en los años siguientes para lograr levantar el nivel de la enseñanza básica chilena.

En otro plano, nos preocupan la atención de salud. Yo no sé, a lo mejor el Ministro de Salud tiene una idea, yo me interesaría saber, si la decisión que hemos tomado de que los consultorios y policlínicos atiendan gratuitamente a todo el mundo se está cumpliendo plenamente aquí en Cauquenes. Bueno, yo les ruego que me concreten y a través de la Gobernación y del Secretario Ministerial de Salud hagan saber las situaciones, porque la decisión del Gobierno es implementar la atención primaria, esto no alcanza a los hospitales.

Queremos también mejorar la atención del hospital y por eso próximamente, en el curso de este mismo año, haremos algunos aportes para el mejoramiento de las instalaciones del hospital de Cauquenes.

* * * * *

CAUQUENES, 3 de Julio de 1990.

MLS/EMS.